

## DESCARTES

### INTRODUCCIÓN: LA FILOSOFÍA MODERNA: EL S. XVII

A lo largo del S. XVII se inaugura la filosofía moderna en la que se va a producir una polarización en dos corrientes: el racionalismo y el empirismo.

Se puede decir que la filosofía moderna se inaugura con Descartes, padre también del Idealismo moderno, característico de este periodo. Para Descartes, lo primero que existe es nuestro pensamiento y las ideas contenidas en él. Por lo tanto, la existencia real del mundo es algo que es necesario demostrar.

El idealismo moderno caracteriza a todas las filosofías de este período, incluido el Empirismo, para el que la única realidad admisible es la realidad percibida.

La postura idealista tiene como consecuencia la afirmación de la autonomía individual del sujeto tanto desde el punto de vista cognoscitivo como desde el moral y político. A partir de ese momento histórico, se considera que se puede llegar a descubrir la verdad con el uso de la razón o lograr derivar de uno mismo las reglas para dirigirse en la vida, o poder participar en el poder político para alcanzar el autogobierno. Por tanto, desaparece la subordinación de la razón con respecto a la fe, el origen divino de los mandatos morales y la subordinación al poder absoluto de carácter divino.

### RACIONALISMO

Aunque el término *racionalismo* se emplea, en general, para denominar toda actitud que concede especial importancia a la razón en el conocimiento, podemos decir que se usa principalmente para referirse a la filosofía continental del S. XVII. Sus representantes más destacados son: Descartes, Spinoza, Leibniz, Malebranche, Wolf. Como características generales:

- Se considera que la razón es capaz, por ella misma, de llegar a la verdad. La razón no necesita de nada exterior a ella, porque, sometiéndose a las leyes que ella misma se dicta, puede llegar al conocimiento de la verdad. En esta época se da una importancia fundamental al **método científico**...
- Por contraposición al empirismo, para los filósofos racionalistas, todo conocimiento cierto procede de la razón, no de los datos de la experiencia. La razón nos proporciona los principios del conocimiento y, por tanto, es fuente y origen del él.
- El **ideal de ciencia** es el deductivo: las leyes de la naturaleza se descubren por deducción a partir de unos principios primeros o axiomas. Éstos son ideas que el entendimiento posee al margen de la experiencia. Aunque ésta nos proporciona un conocimiento acerca de la realidad, éste es confuso. El conocimiento científico no puede partir del conocimiento sensible sino de las ideas que se le presentan al sujeto con claridad y evidencia, las cuales tienen su origen en el entendimiento mismo. Esta postura se denomina *innatismo*.

## DESCARTES (1596-1650)

Nació en el seno de una familia acomodada. Estudió con los jesuitas y recibió una educación católica pero pronto abandonará el método escolástico que había aprendido en sus años de formación, por considerarlo inútil para construir el conocimiento científico. Finalizados sus estudios, decide conocer mundo y se alista en varios ejércitos. Después se instala en Holanda en donde escribe sus obras filosóficas más importantes: *el Discurso del método*, *los Principios de filosofía*, *las Reglas para la dirección del espíritu* y *las Meditaciones metafísicas*. En 1649 se traslada a Suecia donde es bien recibido por la reina Cristina que pone la biblioteca del palacio a su disposición. Sin embargo su estancia en Suecia fue breve pues un año después de su llegada murió a los 53 años de edad.

Como ya hemos dicho, se le considera el padre del racionalismo y el primer filósofo moderno. Descartes es consciente de la necesidad de elaborar un método para llegar al descubrimiento de la verdad. Tal método debe hacer posible la demostración de las verdades según el orden impuesto por las exigencias mismas de la razón. Su intención es separar la razón de la fe en las cuestiones científicas y filosóficas evitando el escepticismo y el relativismo. Su admiración por las matemáticas (ciencia que aportaba conocimientos seguros), le llevó a estudiar su método e intentar aplicarlo al ámbito de la filosofía para conseguir unos resultados indiscutibles, es decir, que diera soluciones universalmente válidas a los principales problemas filosóficos. En el Discurso del método, Descartes intenta aplicar a la filosofía el método matemático que consiste básicamente en buscar una verdad evidente por sí misma (como lo son los axiomas matemáticos) cuya negación nos lleve a contradicción y, a partir de ella, deducir otras verdades derivadas de ésta (de la misma forma que los teoremas matemáticos son derivados de los axiomas) mediante razonamientos correctos.

Para él, la razón está dotada de unas capacidades naturales de la razón son: **intuición y deducción**. La **intuición** es una actividad inmediata intelectual por la cual se captan las naturalezas simples (verdades últimas que no se derivan de nada, indivisibles y a partir de las cuales se deriva todo lo demás). Aparecen en nuestra mente como **ideas claras y distintas**<sup>1</sup>. Por su parte, la **deducción** es la operación por la cual, a partir del conocimiento de estas naturalezas simples, podemos pasar al conocimiento de otros hechos. La deducción nos permite conocer las conexiones que existen entre las naturalezas simples.

Una vez conocidas las facultades de la razón y su funcionamiento, el método científico consistirá en la observancia de unas reglas que nos aseguren su uso correcto y por tanto, el conocimiento cierto. Dichas reglas son: *evidencia*, (“no admitir como verdadera cosa alguna que no supiese que lo es con seguridad”) *análisis*, (“dividir cada una de la dificultades que examino en cuantas partes sea posible”) *síntesis* (conducir ordenadamente mis pensamientos, empezando por los objetos más simples y más

---

<sup>1</sup> Descartes entiende como *claro* aquello *presente y manifiesto a un espíritu atento* Por ejemplo:  $a=b$  y  $b=c$ , por lo tanto  $a=c$

*Distinto*, es “aquello que es tan preciso y tan diferente de todo lo demás que sólo comprende lo que manifiestamente aparece al que lo considera como es debido”. Por ejemplo:  $5+2=7$ ,  $4+3=7$ , dos cosas iguales a una tercera, son iguales entre sí, luego  $5+2 = 4+3$

fáciles de conocer para ir ascendiendo poco a poco hasta el conocimiento de los más compuestos) y *enumeración* (hacer recuentos integrales y revisiones generales de forma que pueda estar seguro de no omitir nada).

### **Duda metódica:**

Descartes es consciente de que hasta ahora no ha justificado su método. Es decir, necesita analizar todos los conocimientos que creemos tener con el fin de indagar si hay alguno de ellos que sea absolutamente evidente y así poder fundamentar el saber. Comienza, por el tanto, el proceso, que se conoce como **duda metódica**, haciendo una revisión de todos los conocimientos, buscando alguno del que se pueda tener una certeza absoluta. Así, se da cuenta de que no podemos fiarnos de los que provienen de los sentidos porque hay veces que éstos nos engañan. Del mundo exterior podríamos pensar que, a pesar de que parezca que existe, estamos soñando<sup>2</sup>. Incluso en ese caso, hay una serie de verdades que afectan no sólo a la realidad sino también a los sueños: las verdades de la geometría o de la aritmética<sup>3</sup>. Sin embargo, podríamos pensar que existe un genio maligno que nos engaña y nos hace concebir como cierto lo que es falso. Tenemos pues, que Descartes llega a dudar de todo contenido mental. Pero es precisamente en este momento del proceso cuando aparece la única certeza absoluta: A pesar de dudar de todo hay algo indubitable y es que dudo, es decir, que pienso: **Cogito ergo sum**<sup>4</sup>. Ésta es la única verdad absoluta, la única idea clara y distinta que se presenta en mi mente y por lo tanto, es la justificación del método. A partir de aquí, Descartes tendrá que deducir toda la realidad adoptando como criterio de certeza la claridad y la distinción, es decir, sólo admitirá como verdadero lo que se presente como idea clara y distinta.

### **El problema de la realidad**

En primer lugar, si somos seres pensantes, es evidente que las ideas existen, podrán ser verdaderas o falsas, pero existen. Por lo tanto, la existencia del sujeto que piensa es una evidencia indubitable. Esto significa no que exista el sujeto como compuesto de cuerpo y alma, sino sólo el yo que piensa. Y es aquí precisamente en donde radica el idealismo cartesiano: la primera realidad es el pensamiento y las ideas contenidas en él. Sin embargo, Descartes pretende demostrar que no sólo existen ideas en la mente, sino que éstas se corresponden con una realidad externa al sujeto, es decir, pretende reconstruir la realidad partiendo del sujeto y de las ideas contenidas en su mente.

### **La existencia y naturaleza del yo**

A la idea del pensamiento o yo pensante hemos llegado gracias a una intuición intelectual. El cogito es una intuición intelectual que nos muestra su verdad de forma clara y distinta.

---

<sup>2</sup> De la misma forma que cuando soñamos nos aparecen como existentes seres que no existen.

<sup>3</sup> Por ejemplo, que un triángulo tiene tres ángulos es verdad tanto en el sueño como en la vigilia.

<sup>4</sup> Pienso, luego existo. Hay que aclarar que por pensar, Descartes entiende toda actividad mental: afirmar, negar, dudar, imaginar, sentir, etc...

Ahora bien, dado que el pensamiento es una sustancia cuyo atributo definitorio es el pensamiento, éste ha de contener ideas. Descartes, distingue entre tres clases de ideas: *adventicias*, *facticias* e *innatas*<sup>5</sup>.

1. Ideas adventicias: se trata de las ideas que parecen provenir del exterior al propio pensamiento, ya sea de la experiencia externa (objetos externos) como interna (sensaciones internas como hambre, calor, deseos, ...). Las primeras sensaciones nos hacen pensar que existen la realidades que esas ideas representan, las segundas, que tenemos un cuerpo del que proceden. Sin embargo, no podemos afirmar con seguridad que esto sea así ya que los datos provienen de los sentidos y éstos no son una fuente segura de conocimiento.
2. Ideas facticias: son las producidas por la mente humana por combinación de otras ideas adventicias. Su existencia no implica que existan fuera de nuestra mente los objetos que representan.
3. Ideas innatas: No provienen de la experiencia externa ni las construye la mente a partir de otras. Son la idea de pensamiento, mundo y Dios.

La naturaleza del yo pensante consiste en “pensar y para existir no tiene necesidad de lugar ninguno ni depende de ninguna cosa material, de suerte que este yo, es decir, el alma, por la que soy lo que soy, es enteramente distinta al cuerpo”. Por lo tanto, para Descartes el alma es sólo pensamiento (y no el principio de vida del cuerpo como para Aristóteles) mientras que el cuerpo es extensión. Ello significa que el movimiento del cuerpo es debido a causas independientes del pensamiento aunque se puedan afectar mutuamente.

### La existencia de Dios y su naturaleza

Entre las ideas innatas, se encuentra la idea de perfección que Descartes identifica con Dios y la define como un ser infinito que existe por sí mismo, es decir que no necesita de ninguna otra cosa para existir.

Esto le lleva a utilizar, como primera prueba de su existencia, el **argumento ontológico**: La idea de un ser perfecto no existente es contradictoria<sup>6</sup>.

La segunda prueba que utiliza es el **argumento zoológico** utilizado por San Agustín: dado que en mi mente está contenida la idea de un ser perfecto, ésta ha de haber sido causada por un ser cuya naturaleza sea proporcionada a la idea. Por lo tanto, la existencia de la idea de ser infinito implica la existencia de tal ser como su causa.

Por fin, la tercera prueba utilizada es **la tercera vía tomista**: el hecho de que seamos seres contingentes, exige la existencia de un ser necesario.

### La existencia del mundo externo y su naturaleza

Una vez demostrada la existencia de Dios, Descartes pasa a demostrar la existencia del mundo externo: puesto que Dios es infinito, ha de ser infinitamente bueno y veraz y no

---

<sup>5</sup> Las *ideas adventicias* son las que parecen provenir de la experiencia externa, las *facticias* provienen de otras ideas, como la idea de centauro, y las *innatas* las posee el entendimiento. Son aquellas a partir de las cuales se construye nuestro conocimiento (idea de pensamiento, existencia, infinito, ...)

<sup>6</sup> Gassendi objeta a Descartes que la existencia no es una perfección sino la forma o acto sin la cual no hay perfección posible.

puede engañarnos cuando creemos que el mundo externo existe. Esto es, si Dios es bueno y veraz todo lo que se presente de forma clara y distinta tiene que ser cierto.

El mundo físico es la **sustancia finita extensa**, es decir, la sustancia cuyo atributo básico es la extensión. Esta sustancia a pesar de serlo, no existe por sí misma ya que su causa es Dios, pero en un sentido derivado, podemos llamarla sustancia porque, una vez creada, tiene una existencia independiente<sup>7</sup> de la otra realidad creada e independiente que es el pensamiento (res cogitans).

Del mundo físico podemos llegar a conocer las cualidades matematizables (las que Locke llamará, cualidades primarias) como son la extensión, la figura y el movimiento. Las no matematizables, no están, según él, al alcance del conocimiento científico: el calor, el sonido, etc...

En el mundo físico, para Descartes, reina un determinismo de carácter mecanicista. Todos los fenómenos físicos ya sean de tipo orgánico como inorgánico están sometidos a leyes del movimiento inscritas por Dios en la naturaleza y éstas explican todos los fenómenos físicos. El movimiento es local (desplazamiento de los cuerpos) y puede ser representado matemáticamente en un sistema de coordenadas (cartesianas) en las que sólo cuentan los elementos espacio-temporales.

Para que se produzcan estos movimientos locales ha de haber una causa externa al cuerpo que se mueve (mecanicismo) que están dadas en una determinada cantidad y que se mantienen invariables (principio de conservación de la cantidad del movimiento) desde la creación del mundo por Dios.

### **La naturaleza humana**

Como se puede deducir de todo lo que hemos dicho hasta ahora, el hombre, para Descartes, es un compuesto de dos sustancias independientes: res cogitans (alma) y res extensa (cuerpo). La vida del cuerpo no depende de la del alma y viceversa. Sin embargo, ambas interactúan. Existe en el cerebro un punto de conexión, la glándula pineal, de forma que, por ejemplo, cuando el cuerpo enferma, ello produce en el alma una sensación de dolor.

La especial concepción de las sustancias, como entidades independientes y la convicción del libre albedrío (libertad), plantea a Descartes problemas de difícil solución:

1. ¿Cómo es posible que estas dos sustancias de naturaleza tan alejada puedan interactuar y relacionarse entre sí?

---

<sup>7</sup> Recordemos que una sustancia se define como “aquello que no necesita de ninguna otra cosa para existir”, lo que aplicado a Dios significa que es un ser necesario y aplicado a la sustancia extensa y pensante, tiene el valor de referirse a entidades independientes que poseen atributos pero ellas no pueden ser atributo de ninguna otra cosa..

2. Dado que el cuerpo pertenece al mundo físico, determinado por leyes y fuerzas mecánicas inscritas en la naturaleza por Dios, ¿cómo es posible que el hombre sea un ser libre? Y a la inversa, si el ser humano no fuera libre, ¿cómo hacerle responsable moralmente? La solución al problema es difícil ya que el mero hecho de dudar implica la libertad, pero también se debe aceptar que todo está predeterminado por Dios y éste conozca todo lo que va a ocurrir desde siempre. Por eso, Descartes opta por una solución que no satisface a nadie: el hecho de que nos parezca un problema insoluble, no significa que lo sea para Dios, que es un ser omnipotente.

## **La moral**

Se puede decir que uno de los problemas fundamentales que se plantea Descartes es el de hallar el modo de alcanzar la verdadera felicidad. Para ello, son necesarios dos elementos: la razón y la virtud.

Mediante la razón podemos llegar a un conocimiento ajustado de la realidad y podemos descubrir los criterios que determinan la bondad o maldad de las acciones de los hombres. Estos criterios se encuentran en la razón, y son universales. El sujeto que quiera encontrar en su capacidad racional la verdad, puede llegar a encontrarlos. Pero sin embargo, la razón no basta, sino que además debemos ser virtuosos para ser capaces de dominar las pasiones y actuar conforme a los dictados de la razón. Razón y voluntad se unen pues para realizar el bien y conseguir así la verdadera felicidad.